

CAPITULO IV.

(TIEMPOS FABULOSOS.)

Zamná ó Itzamná.—Su origen.—Su carácter.—Religion que funda.—Invenciones que se le atribuyen.—Su muerte.—Kukulcan.—Su identidad con otros mitos de la teogonía americana.—Su aparicion en Yucatan.—Mision que desempeña.—Su ascension á los cielos.

A medida que avanzamos en nuestra relacion, las tradiciones comienzan á ser mas explícitas. El primer nombre que se registra en los anales de la península, es el de un personaje á quien Cogolludo llama *Zamná* y Lizama *Itzamná*. Brasseur de Bourbourg supone que tambien pudo llamarse Tzamná, Tzemná ó Itzemná (1), y nosotros no creemos imposible que su verdadero nombre hubiese sido *Tzamná*, al que Cogolludo quitaría una letra y Lizama añadiría otra para acomodarlo á la pronunciacion española (2). Algunas veces, sin embargo, hemos sospechado que aquellos historiadores no se refirieron á una misma persona, porque segun el primero, *Zamná* es simple-

(1) Archivos de la comision científica de México, tomo II, página 23.

(2) Era muy frecuente que los españoles se tomasen estas licencias para poder pronunciar las voces mayas. Así de *Xchel* hicieron *Ixchel*, de *Buctzotz Tabuzotz* etc.

mente el conductor de una tribu, y segun Lizama, *Itzamná* es un rey poderoso, que asienta su trono en Itzmal. Hay no obstante motivos para creer lo contrario, mucho mas si se toma en consideracion que todos los escritores, incluso el mismo Cogolludo, están cónformes en dar el nombre de *Itzamná* á la deidad que los yucatecos veneraban en sus altares.

¿Qué es, pues, *Zamná*? Es un mito? es un dios? es un héroe elevado al apoteosis? Vamos á presentar datos al lector, para que pueda juzgar por sí mismo.

Algunos opinan que fué un gran sacerdote y jefe de tribu, que se presentó al frente de la inmigracion occidental (3): otros creen que fué compañero de Votan, el fundador del imperio de Xibalbá; y no ha faltado quien le haga hijo suyo (4). Pero sea cual fuere la familia de *Zamná* y el punto de donde haya venido, la tradicion está conforme en el importante papel que desempeñó en los tiempos mas remotos de la península. Sacerdotes, guerreros y artistas de todas las profesiones formaban su séquito, y esta circunstancia le favoreció para echar los cimientos de la civilizacion americana entre las tribus primitivas del país. Debió recorrer toda la tierra para reconocerla, y habiendo notado sin duda que la faja que queda al norte de la cordillera, es la mas habitable á causa de la abundancia de las aguas, fundó en el centro de esta region una ciudad, á la que dió el nombre de Itzmal. Como esta poblacion tiene además la ventaja de estar próxima al mar, la hizo desde entónces capital de su imperio. Su gobierno debió de haber revestido todos los caracteres de la autocracia, pues como otros muchos caudillos

(3) Cogolludo, Historia de Yucatan, libro IV, capítulo III.

(4) D. Crescencio Carrillo, *Compendio* de la Historia de Yucatan, leccion IX.—Es sensible que este historiador no haya citado siempre y con precision las fuentes de donde toma sus noticias. Algo hemos leído del abate Brasseur, á quien se hace cómplice en el *Compendio* de ciertos datos que se dan sobre la familia de *Zamná*; y si hemos de hablar con franqueza, dirémos que no hemos tenido la dicha de tropezar con el árbol genealógico del caudillo itzalano.

de la antigüedad, era al mismo tiempo jefe del Estado y de la religión.

Se atribuyen á este héroe hechos maravillosos, incapaces de ser llevados al cabo por un solo hombre en el discurso de toda su vida. Después de haber sojuzgado la tierra, estableció un culto manso y sencillo, que probablemente no fué alterado hasta la invasión de las tribus que adoraban á Kukulcan. Las ofrendas consistían solamente en flores y frutos y la sangre humana estaba excluida de los sacrificios. Así al ménos puede conjeturarse del culto que los sacerdotes, sucesores suyos, le tributaban en Itzmal después de su muerte, y de las fiestas con que la mitología maya honraba en todo el país su memoria. Algun historiador ha supuesto que Zamná pudo ser monoteísta (5); pero carecemos de datos para afirmarlo. Todas las apariencias tienden á demostrar que la adoración de los astros y del símbolo de la generación universal, bajo la forma del *phallus*, constituían el fondo de la religión que estableció.

Los deberes que imponía al caudillo su doble carácter de rey y pontífice, no le impidieron dedicarse á otro género de ocupaciones para mejorar la condición de su pueblo. Descubrió las virtudes químicas de las plantas y fundó en unión de *X-Chel* y de *Citbolontun*, esa escuela médica de que después hicieron su profesión los *h-menes*, y á que todavía suele acudir, cuando la ciencia europea ha declarado su impotencia (6). Fué también el inventor del alfabeto (7) y de todos esos geroglíficos que constituyen la escritura maya, cuyo conjunto en opinión del abate Brasseur, encierra la significación profunda y misteriosa del cataclismo. Si se considera que esta escritura reúne el do-

(5) D. Crescencio Carrillo. Lugar citado.—Esta opinión contrasta notablemente con la de los P.P. Lizama y Cogolludo, de que se habla más adelante.

(6) La invención de la medicina atribuida á Zamná acaso no reconoce otro origen que la fiesta que el día 8 del mes *Zip* celebraban en honor suyo los médicos y hechiceros.

(7) Cogolludo, obra citada, libro IV, capítulo VIII.

ble carácter de simbólica y alfabética, tendrá que convenirse en que es una de las invenciones que más honran á la antigüedad americana.

Pero la obra más prodigiosa que se atribuye al fundador de Itzmal, es la de haber puesto nombre á todos los pueblos de la península, á todos los puertos de mar, cabos, esteros, montes, cenotes, lagunas, á todo lugar en fin, designado hoy todavía en el país con una palabra indígena cualquiera (8). El abate Brasseur supone que la tradición también le atribuye la formación del lenguaje (9); pero esta aserción no se funda en autoridad de ninguna clase. Lo que á nosotros nos parece entrever en este mito—porque aquí Zamná solo es un mito indudablemente—es la época en que el lenguaje primitivo comenzó á adulterarse con la invasión que sufrió la península. Imposible sería averiguar en nuestros días, cual fué este lenguaje primitivo; pero es muy probable que el idioma importado por la tribu de Zamná, haya contribuido más que ninguno otro á la formación de la lengua maya actual.

Como muchos caudillos y reformadores del viejo continente, Zamná pretendía descender de los dioses, y su origen divino era el fundamento más sólido de su poder. El había cuidado de divulgar esta especie por toda la tierra, y cuando alguien le preguntaba quien era, aprovechaba esta ocasión para responder: *Itzen caan, itzen muyal*, “soy la sustancia del cielo, soy el rocío de las nubes” (10). Las portentosas dotes del caudillo maya daban fácil acceso á esta creencia, porque la sencillez de los pueblos primitivos no les permite explicarse de otra manera el valor y el talento de sus héroes.

(8) El mismo, libro IV, capítulo III.

(9) Manuscrito Troano, tomo I, § X.

(10) Lizama, Extracto citado, número 4.—Cogolludo, obra citada, libro IV, capítulo VIII.

1451

6
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1916 2625 MONTERREY, MEXICO

Ya se comprenderá la poderosa influencia que debía ejercer en torno de sí, un hombre adornado de tan relevante mérito. Sus súbditos le consultaban en sus asuntos domésticos, y los pueblos comarcanos le pedían consejo, cuando alguna calamidad pública hacía peligrar su existencia. La tradición añade que también predecía las cosas futuras, y para que nada falte al héroe indígena que lo ponga al nivel de los mitos más célebres del mundo antiguo, se asegura además que sanaba á los enfermos y resucitaba á los muertos. Esta última asercion hace suponer á Lizama y Cogolludo que Zamná sería algun hechicero ó quizá el demonio mismo (11), que engañaba con apariencias á los pobres indios, porque segun observan aquellos piadosos escritores, solo á Dios es dado el inmenso poder de resucitar á los muertos.

No se sabe la época en que floreció Zamná, ni el número de años que su origen divino le permitió vivir sobre la tierra. Debió de haber sido muy largo, si se fija la atención en las grandes empresas á que dió cima. Pero al fin, cargado de gloria y de virtudes, descendió al sepulcro, como cualquier otro mortal. Sus vasallos y sus discípulos no se contentaron con llorar su muerte, sino que celebraron su apoteosis y erigieron sobre su tumba uno de los *cuyos* más gigantescos que se encuentran en la península.

Si Zamná fué durante su vida el consejero de los pueblos, despues de su muerte se convirtió en oráculo. Los dos templos que se le erigieron en Itzmal, bajo los nombres de *Itzamatul* y de *Kab-ul*, eran continuamente visitados, no solo por los fieles de la península, sino también por devotos peregrinos, que acudían de las regiones más distantes á consultarle en sus tribulaciones. Los sacerdotes eran los encargados de interpretar la voluntad de *Itzamatul*, y las numerosas ofrendas que la pie-

(11) Lugares citados.

dad depositaba en sus altares, eran una prueba de la fé que el pueblo tenia en su dios predilecto.

En los tiempos fabulosos de muchos pueblos antiguos, se encuentran mitos muy parecidos al de Zamná. *Hermes*, en el Egipto, es considerado como el padre de las ciencias, el legislador y el bienhechor de su pueblo: se le atribuye la invencion del lenguaje, del alfabeto, de la escritura, de la geometría, de la aritmética, de la astronomía y de la medicina: es el fundador de la religion y de las ceremonias, el creador de la escultura, de la arquitectura, de la música y de todas las artes: es en fin, el símbolo de la inteligencia divina y la personificación del sacerdocio. En la mitología griega, representa el mismo papel, *Mercurio*, á quien se le supone hijo de la diosa *Maya*. El abate Brasseur se arroja sobre este último nombre para establecer ciertas relaciones de afinidad entre los mayas, los griegos y los egipcios (12). Ah! si fuera dado á Zamná leer lo que se ha escrito sobre él en los últimos tiempos, no dejaría de encontrar fuerzas para levantar la inmensa mole que descansa sobre su sepulcro, y protestar contra muchas aserciones, que quizá le honren demasiado, pero que carecen de fundamento.

Tócanos ahora hablar de *Kukulcan*, otro mito muy célebre de la teogonía maya, y tan parecido al anterior, que muchas veces se les confunde y se les cree uno solo. Pero á pesar de los puntos de contacto que naturalmente deben encontrarse entre dos personajes que representan el mismo papel en la historia, Zamná y Kukulcan, no solamente son distintos, sino que segun todas las apariencias, son los jefes ó representantes de dos religiones opuestas, que se disputan en el antiguo Yucatan el imperio de las conciencias. Parece que la lucha se inició en Chichen Itzá, y aunque nos sería imposible decir con exactitud cual fué su éxito, el ritual publicado por Landa indicaría que

(12) Introducción á la *Relacion* de Landa, § XIII.—Vocabulario, palabra *Maya*.

al fin llegaron á amalgamarse. Quedó siempre sin embargo una superioridad incontestable en favor del culto de Itzamná, porque mientras que á éste se le consagran varias fiestas que se celebran en toda la tierra, á Kukulcan solo se le dedica una en el discurso del año, que se celebra únicamente en la corte de los Tutul Xiús, jefes de una de las tribus toltecas, que arribaron á la península. (13)

Este último indicio hace comprender que Kukulcan es una divinidad extranjera, á quien favorece tal vez el éxito de las armas; pero que no logra desterrar de la conciencia del pueblo el culto nacional de Itzamná. Otro argumento en favor de esta asercion, es la extraordinaria semejanza que tiene el mito que nos ocupa con el *Quetzalcoatl* mexicano (14). No hay hazaña ni prodigio que éste hubiese ejecutado, que no se haya atribuido tambien á Kukulcan: ambos son civilizadores, ambos fundan una religion, ambos se presentan al frente de veinte personajes, que son otros tantos colaboradores de su mision sagrada. Por último, parece que hasta la traduccion de ámbos nombres dá un resultado idéntico: ambas palabras significan en español *serpiente adornada con plumas*. Nada dirémos de la etimología de *Quetzalcoatl*, porque ignoramos el idioma nahuatl ó tolteca á que pertenece. En cuanto á la de Kukulcan, ha sido repetida por tal número de etimologistas, que tendremos necesidad de aceptarla, aunque nos parece un poco violenta (15). De todas maneras, se adivina que la deidad tolteca fué bautizada con un nombre maya, al ser introducida en el país, con el objeto de popularizarla.

(13) Landa, Relacion, página 398.

(14) La misma semejanza tiene con el *Gucumas* ó *Cucumas* de Guatemala. Pero como generalmente se cree que éste y *Quetzalcoatl* son un mismo personaje, nos hemos limitado á hacer la comparacion con el último.

(15) Brasseur traduce de esta manera: *Kukul*, "emplumado ó adornado con plumas;" *can*, "serpiente." *Kukul* tiene tal acepcion en su Vocabulario; pero la única autoridad en que se funda es un manuscrito antiguo, que sin duda es un

Pero veamos ya lo que los historiadores dicen de Kukulcan. Segun Cogolludo, fué un capitán invencible, cuyas hazañas le hicieron digno de ocupar un lugar en los altares (16). Segun las tradiciones *tzendales* (17) fué un guerrero ó sacerdote que desembarcó entre Xicalango y Champoton en compañía de Zamná (?) Segun Las Casas, citado por el abate Brasseur, fué un caudillo que se presentó en México y Yucatan al frente de veinte personajes, con cuya cooperacion civilizó ambos países (18). Tambien Cogolludo cita á Las Casas para dar la misma noticia, (19) con la única diferencia de que el jefe de la veintena sagrada recibe aquí el extravagante nombre de *Cozas*, que indudablemente no pertenece á la lengua maya. Multitud de historiadores han publicado despues especies análogas, y algunos han afirmado que los compañeros de Kukulcan ó *Quetzalcoatl* vestian ropas talaras, las cuales estaban adornadas con cruces (20). Si se recuerda el empeño que los escritores españoles han tenido en probar que santo Tomás vino al nuevo mundo á predicar el cristianismo, acaso se comprenderá el origen de todas estas versiones.

Hasta aquí el mito yucateco y el mito tolteca se confunden en uno solo. Pero Landa se propuso dar carta de naturaleza en la península á Kukulcan, y nos dá sobre él muy curiosos pormenores. Segun este escritor (21), Kukulcan vino del po-

vocabulario maya, de que es poseedor el ciudadano americano Mr. Brown. No conocemos este manuscrito; pero si harémos observar que el Diccionario de D. J. P. Pérez no autoriza la traduccion que nos ocupa. La que al parecer autoriza es esta: *Kukul-can* "templo donde se adora la serpiente." Ademas, no sabemos que estuviere adornada con plumas la serpiente con que se representaba á Kukulcan.

(16) Historia de Yucatan libro IV cap. VIII.

(17) Boletin de la sociedad mexicana de Geografía y Estadística, Epoca II tom III, pág. 114.

(18) Manuscrito Troano tomo I, página 72.

(19) Historia de Yucatan, libro IV, cap. VI.

(20) Roa Bárcena, ob. cit. parte I, § VII.

(21) Relacion citada § VII.

niente—lo que confirmará su origen *nahuatl*—y se presentó en Chichen Itzá, de cuya ciudad se hizo jefe, por circunstancias que la tradicion no refiere. La vida de un anacoreta de los siglos de oro del cristianismo, sería pálida en comparacion de la que Kukulcan llevó durante su reinado. No tuvo mujer ni hijos, ni dió señales jamás de que el bello sexo fuese para él una tentacion. Parece que se dedicó con especialidad á calmar algunas turbulencias, que por aquella época habian surgido en el país. De qué género fueron estas turbulencias?

Segun las tradiciones recogidas por Landa (22), reinaron en Chichen tres hermanos, en una época que no determina. Estos príncipes llevaron una vida austera y gobernaron á su pueblo con acierto y sabiduría, miéntras permanecieron unidos. Desgraciadamente uno de ellos se ausentó ó murió, y desde aquel instante sus antiguos colegas dieron rienda suelta á sus pasiones y su gobierno se hizo despótico y tirano. Pero entónces sus súbditos se amotinaron y los asesinaron en el mismo palacio que habian construido para sí (23).

¿Kukulcan se presentó ántes ó despues de esta conmocion popular? ¿fué la que apaciguó? ¿contribuyó á promoverla? ¿fué el hermano que se ausentó ó murió? Inútil sería buscar la solucion á estas cuestiones en la relacion de Landa. El abate Basseur opina que varios personajes toltecas inmigraron sucesivamente al país bajo el nombre de Kukulcan, y se inclina á creer que el reinado de los tres hermanos tuvo lugar entre el de dos Kukulcanes. Pero explíquese como se quiera el motivo de las turbulencias de Chichen, siempre aparecerá en nuestro concepto lo que antes hemos apuntado. En Chichen tuvo origen la série de guerras políticas y religiosas, que agitaron al país durante muchos siglos, en las cuales se veía luchar de un lado el elemento primitivo, representado por los itzaes, y del

(22) Obra cit. § III.

(23) El mismo, lugar citado.

otro el elemento tolteca acaudillado por los mayas. Probablemente la agitacion que se dedicó á calmar el Kukulcan de Landa, fué una reaccion promovida en favor del sistema que destruyó, ó del príncipe á quien depuso.

Esta agitacion fué de tal naturaleza, que el caudillo solo pudo terminarla, efectuando una separacion entre los dos bandos opuestos, que desde entónces aparecen llamándose *itzaes* y *mayas*. No tomó esta resolucion sin consultarla ántes con los príncipes y los sacerdotes de la tierra, y cuando estuvo seguro de que la medida sería generalmente aceptada, fundó la ciudad de *Mayapan*, en el lugar en que todavía hoy contempla el viajero sus ruinas. Dejó en Chichen á los itzaes y él se trasladó á la nueva poblacion con todos sus adeptos, que eran los mayas, los cuales vivieron desde aquella época en perfecta armonía, ejerciendo sin temor, y acaso exclusivamente, la religion que les habia enseñado.

No osarémos afirmar con precision cuál fué el gobierno que estableció Kukulcan en su imperio. Pero es de creerse que hubiese sido teocrático, así porque la teocracia parece característica de los pueblos primitivos, como porque, debiendo su origen *Mayapan* á la division religiosa que estalló en Chichen, debe suponerse que el sacerdocio que la promovió, hubiese asumido tambien el gobierno civil con el objeto de mantener su poder. Preténdese no obstante que cuando trató de darse un sucesor, no lo buscó entre la clase sacerdotal, sino entre la de los guerreros, y se fijó en un individuo llamado *Cocom*, que pertenecía á una familia rica y antigua de la península (24). En otro lugar trataremos mas extensamente esta materia, y veremos que se conservaban algunos vestigios de teocracia en el inmenso poder que estaba depositado en el sumo sacerdote, y en la influencia que ejercía sobre todas las clases de la sociedad.

(24) Landa, Relacion de las cosas de Yucatan, § VI.

Satisfecho al fin Kukulcan de haber traído la paz y la felicidad al suelo yucateco, desapareció un día tan misteriosamente como había venido. Mas feliz que Zamná, supo aprovechar su origen divino para volar al cielo (25), aunque no faltaron algunos incrédulos, que le supusieron un fin ménos prodigioso. Segun éstos se volvió á México, pasando por Champoton, y á fin de que este puerto conservase un recuerdo eterno de que había sido honrado con su visita, construyó dentro del mar un templo soberbio á poca distancia de la orilla. Esta diversidad de opiniones no impidió que el caudillo fuese generalmente venerado como un dios, y sus discípulos y sucesores le levantaron templos en todas las ciudades, que con el tiempo llegaron á dominar.

(25) El mismo, obra citada página 298.



CAPITULO V.

Rápida ojeada sobre las construcciones mayas.—Montículos.—Edificios construidos sobre ellos.—Puertas, bóvedas, paredes, ornamentacion.—Usos á que estuvieron destinados.—Calzadas.—Aguadas artificiales.—Antigüedad de las ciudades de la península.—Quiénes fueron sus constructores.—Diversidad de opiniones sobre ámbas materias.

Antes de referir los pocos sucesos que conocemos de nuestra antigua historia, nos parece necesario arrojar una mirada sobre el escenario en que van á desarrollarse. Nos limitaremos á presentar un simple bosquejo; no porque las ruinas de que está sembrado el país no merezcan un profundo y detenido exámen, sino porque nos impiden hacerlo las pocas nociones que tenemos de arqueología y los límites que hemos impuesto á nuestro libro. El lector que desee un estudio mas extenso sobre la materia que forma el objeto de este capítulo, puede consultar á Stephens, el arqueólogo mas inteligente sin duda que haya visitado hasta aquí la península.

Hay un punto de vista, bajo el cual Yucatan no tiene comparacion con ningún pueblo del mundo: el excesivo número de poblaciones, con cuyos vestigios tropieza á cada instante el viajero, en la reducida extensicn de su suelo. A cada paso que dá,